

Habitando la solidaridad: Comprensiones desde las voces de los niños y las niñas en entornos cotidianos¹

Kelly Johana Zamora Salgado², Luz Ángela Ramírez Orozco³, María Camila Ospina-Alvarado⁴ y

David Arturo Ospina-Ramírez⁵

Resumen

El artículo presenta los resultados de una investigación que tuvo como objetivo comprender el papel de la solidaridad como experiencia cotidiana, en la constitución de las subjetividades políticas de niños y niñas entre los 10 y 12 años; específicamente, se enfoca en el reconocimiento de sus sentidos de solidaridad. Se tomó como base metodológica la investigación acción participativa con un enfoque narrativo, a través de la cual se llevaron a cabo talleres y entrevistas semiestructuradas. Como resultados, se evidencia participación activa de los niños y las niñas quienes muestran que la solidaridad está más allá de un concepto teórico y se sitúan como sujetos políticos para reconocer y actuar en favor de las otras personas; logrando trasladar sus imaginarios a experiencias de vida. Se concluye que es fundamental la creación de espacios que

¹ Este artículo corresponde a una investigación realizada en el marco de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano de la alianza Fundación CINDE y Universidad de Manizales.

² Magister (ca) en Educación y Desarrollo Humano del convenio CINDE y la Universidad de Manizales. Licenciada en lenguas modernas de la Universidad de Caldas.

³ Magister (ca) en Educación y Desarrollo Humano del convenio CINDE y la Universidad de Manizales. Administradora Industrial de la Universidad Tecnológica de Pereira.

⁴ Doctora en Estudios de Medios y Comunicación TAOS Institute-Free University of Brussels, *Doctora Summa Cum Laude* en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud Universidad de Manizales-CINDE, Magister en Psicología Clínica de la Universidad Javeriana, Psicóloga de la Universidad de los Andes con orden al mérito académico. Líder del Campo de Investigación y Desarrollo de la Fundación CINDE, Coordinadora del Campo de Producción del Conocimiento del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. <https://orcid.org/0000-0002-7271-151X>. Correo electrónico: mospina@CINDE.org.co

⁵ Doctor (ca) en Ciencias Sociales Niñez y Juventud del CINDE y la Universidad de Manizales, Magister en Educación y Desarrollo Humano de las mismas entidades, Magister en Gestión de Proyectos de la Université du Québec a Chicoutimi y la Universidad EAN, Psicólogo de la Universidad EAN y Diseñador de la Universidad Autónoma de Colombia. <https://orcid.org/0000-0002-1954-2489>. Correo electrónico: dospina@CINDE.org.co



fomenten la reflexión y la acción en niños y niñas, con el fin de fortalecer su potencial afectivo, ampliar su círculo ético (Alvarado et al., 2015) y fomentar el reconocimiento de los demás seres humanos a partir de sus propias singularidades.

Palabras clave: Solidaridad, subjetividad política, sentidos, cotidianidad, niños y niñas.

Abstract

The article presents the results of research aimed at understanding the role of solidarity, as an everyday experience, in the constitution of children's political subjectivities. It focuses specifically on the recognition of a sense of solidarity in a group of boys and girls between 10 and 12 years old. Participatory action research with a narrative approach was a methodological basis. For its development, workshops, and semi-structured interviews were carried out in which the participants shared their understandings of what solidarity is, and in the course of the activities they were allowed to transfer these imaginaries to life experiences. The results showed the active participation of the children, who revealed that solidarity, goes beyond a theoretical concept and positioned themselves as political subjects in order to recognize and act in favor of others. As a principal conclusion, it is essential to reflect on the creation of spaces that encourage reflection and action in children, to strengthen their affective potential, expand their ethical circle (Alvarado et al., 2015), and promote the recognition of others based on their own singularities.

Keywords: Solidarity, political subjectivity, senses, everyday life, children.

Introducción

El presente artículo hace parte de un estudio que buscó comprender el papel de la solidaridad en los contextos cotidianos de los niños y las niñas y, desde allí, reconocerles como sujetos políticos con capacidad de agencia para la transformación de realidades. Uno de los

fundamentos teóricos que dio luz al interés investigativo es el planteamiento de Rorty (1991), quien afirma que la solidaridad no se descubre, sino que se crea y, para ello, es necesaria la capacidad imaginativa, la reflexión y la sensibilidad frente al rostro de otras personas, que puede ser desconocido y diferente.

La solidaridad, en este sentido, no es un principio absoluto, es una forma de respuesta basada en la empatía y la preocupación por los seres humanos y el entorno. Por su parte Freire (1985), considera la solidaridad como un modo de ser que se construye en la práctica, es decir, en el relacionamiento y forma de actuar en un mundo compartido. Estos postulados convergen al comprender la solidaridad como una práctica, se reconoce en ésta la posibilidad de reflexión y de movilización que ayuda a transformar, acortar distancias y fortalecer lazos sociales de cara a las múltiples realidades que imperan en sistemas de lógica individualista que, como indica Gergen et al. (2007), es un individualismo que se caracteriza por desvincular lo moral y lo social del contexto, atribuyendo mayor importancia a lo individual que a la interacción; como resultado, esto conduce al aislamiento, la alienación y la culpabilización.

En contraste, Gergen et al. (2007), desde la perspectiva constructorista social enfoca su atención en las relaciones, en lo colectivo y en cómo éstas posibilitan la generación de nuevas realidades, en contraposición a las acciones individualistas. En este sentido, se presenta la solidaridad como una práctica que permite visibilizar al otro ser humano, conectar con el entorno y actuar desde el nosotros.

Considerando lo expuesto, comprender desde las voces de los niños y las niñas los sentidos de la solidaridad en la constitución de sus subjetividades políticas, sugiere tomar una postura en donde las subjetividades se comprendan como entramados de sentidos que se construyen desde el sujeto mismo con relación al contexto relacional, social, cultural, histórico,



político, económico y espaciotemporal al que pertenece. En este sentido, Guattari (1998) añade que tanto el conocimiento como los aspectos simbólicos e imaginarios que se entrelazan en las dimensiones de lo individual y lo social, son elementos que contribuyen a la forma en que percibimos, interpretamos y construimos nuestra realidad.

En la constitución de las subjetividades de los niños y las niñas está presente, no solo las múltiples voces y los rostros de quienes comparten el mundo, sino el devenir de la vida cotidiana como experiencias que van construyendo al sujeto político. Autores como Heller (1972) afirman que el contexto de lo cotidiano atraviesa el mundo de la vida. En estudios previos, desarrollados en contextos similares a los del estudio a la base del presente artículo (Ospina-Alvarado, 2022; Ospina-Alvarado, Varón Vega y Cardona Salazar, 2020; Ospina-Alvarado, Alvarado, Carmona y Arroyo, 2018; Ospina-Ramírez y Ospina-Alvarado, 2017), se ha identificado que esto sucede en particular en el caso de los niños y las niñas, quienes interpretan, en entramados relacionales y dialógicos, su vida cotidiana y, a partir de ella, crean y transforman sus propias realidades y encuentran diversas formas de interacción.

Para la realización de esta investigación, se llevó a cabo la revisión de 30 estudios desarrollados en los últimos 10 años, recopilados en repositorios de algunas universidades como la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad de los Andes, el Centro de Estudios Avanzados Niñez y Juventud-CINDE, la Universidad de Manizales y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -CLACSO; así mismo se validaron revistas de investigación en bases de datos como Redalyc, Dialnet y SciElo, mediante términos de búsqueda las categorías Solidaridad, Subjetividad Política y Niñez.

En esta recopilación, se encontró un interés mayor por los actores de la primera infancia con una representación del 30%, seguido por los adultos con un 27%, luego la juventud con un

16.67% y un 20% de los estudios son mixtos y se observa sólo un 7% de estudios que indagán por la subjetividad de los niños y niñas en edades entre los 10 y 12 años. Para el presente estudio resulta pertinente hilar, de la mano de un grupo de niños y niñas de estas edades, sus comprensiones en torno a la solidaridad como experiencia cotidiana y en la constitución de las subjetividades.

Este escrito en sí mismo, es un aporte parcial al estudio de la solidaridad frente a las comprensiones de los niños y las niñas, quienes, en el mayor acto de compromiso con este ejercicio de investigación, permitieron escuchar sus voces a través de las múltiples narrativas como los relatos, las entrevistas y las actuaciones, e investigar con y para ellos y ellas. Sus apuestas por la solidaridad permitieron comprender el entramado relacional del mundo que comparten y exaltar el devenir de la vida cotidiana en donde está presente la otredad.

Entramados solidarios: hacia el reconocimiento del rostro

La solidaridad puede ser entendida desde diversas concepciones como un valor, una capacidad o una práctica relacional incluyente; sin embargo, conserva un carácter esencial al emerger no en términos del «yo» como sujeto, sino en términos del «nosotros» como comunidad o colectivo que conduce al ser humano a actuar para cambiar las desigualdades, representa un conjunto de prácticas que se relacionan con el objetivo común de reconocer al otro ser humano, ser sensible a su dolor y actuar en correspondencia (Rorty, 1991; Figueroa, 2007; Mélich, 2010).

Reconocer la otredad es el primer aspecto fundamental en la configuración de la solidaridad. Dicho reconocimiento consiste en el encuentro con un rostro, el cual requiere una respuesta e invita a actuar ante su solicitud. Para Levinas (2000) “la epifanía de lo absolutamente otro es rostro; en él, el otro me interpela y me significa una orden... Su presencia es una intimación a responder” (pp. 62-63). El rostro se presenta como la imagen de todo lo externo al

propio ser sobre el cual existe, imperativamente, una responsabilidad por su otredad, sin juicios y en búsqueda de la igualdad. Dar respuesta a ese rostro implica un compromiso ético en términos de la relación, la responsabilidad y el encuentro del ser con todos los seres humanos. Mélich (2010) complementa la fenomenología del rostro como escenario para establecer la compasión como acontecimiento ético, posibilitando el alcance y el ejercicio de la convivencia, la solidaridad y la apreciación de los seres humanos como parte de un todo, de un *nosotros*.

Por su parte, Rorty (1991) plantea la solidaridad como la capacidad de percibir que las similitudes como seres humanos son más importantes y potentes frente a las diferencias tradicionalmente infundidas, por tanto, es posible considerar a todas las personas dentro de la categoría de *nosotros*. En este sentido, se entiende la solidaridad como una capacidad que viene dada de la confianza y la sensibilidad de pertenecer a un nosotros, al respecto, De Zubiria (2013) complementa como este *nosotros* involucra lo diferente, considera el dolor y el sufrimiento como algo compartido dándole así un carácter vinculante e indica que el acto solidario se determina por el conocimiento que se tiene sobre las experiencias y características de las demás personas, dando énfasis a su carácter relacional.

La solidaridad se manifiesta a través del reconocimiento y la vinculación con las situaciones de dolor o humillación que pueden afectar la vida de otras personas. Implica una profunda conciencia de la realidad de los seres humanos y otros seres vivos, así como una disposición activa para brindar apoyo y ayuda. De este modo, la solidaridad es comprendida como la capacidad de actuar y de responder frente a la condición humana, en otras palabras, la solidaridad encuentra en la acción, su potencial transformador, se concibe como una nueva posibilidad de imaginar y crear nuevas realidades.



El ejercicio de la solidaridad supone una práctica que requiere de la presencia de los seres humanos, lo que implica un carácter relacional. Dicho relacionamiento va más allá del hecho social e involucra el reconocimiento de la singularidad que se presenta como rostro, y sobre el cual emerge una responsabilidad que exige actuar en concordancia con sus condiciones, de manera que emerjan acciones que eviten o mitiguen un posible sufrimiento, dolor o humillación. Al respecto, Giraldo-Giraldo y Ruiz-Silva (2019), indican que la interpelación a actuar en el encuentro con el rostro hace referencia a una subjetividad e intersubjetividad que se constituye y expande en el ejercicio solidario, lo cual se convierte en una experiencia indispensable para la configuración como sujetos políticos.

En este actuar desde lo público, la solidaridad influye en las estructuras y dinámicas de las comunidades para la construcción de sociedades justas y equitativas. Para los niños y las niñas, el encuentro con el otro, se da en los pequeños hechos de la vida cotidiana, la cual se transforma en el escenario mismo con ese rostro que invita a dar una respuesta ante su existencia y da paso a las prácticas solidarias. Por su parte, Ospina-Ramírez y Ospina-Alvarado (2017) denotan cómo el contexto de lo cotidiano atraviesa a los niños y las niñas, quienes lo interpretan, y a partir de este, crean y transforman sus propias realidades y encuentran diversas formas de interacción.

La subjetividad política de niños y niñas, y la ampliación de su círculo ético

La subjetividad política, ha sido una categoría de estudio de las ciencias sociales que nació en los márgenes de la psicología política y la sociología desde la intención de comprender otras perspectivas sobre el ser humano con relación a sus sentidos propios, su posicionamiento frente a la realidad y las maneras en que desea transformarla desde las relaciones que teje con las

personas, lo cual trasciende las teorías de la personalidad (Alvarado y Ospina-Alvarado, 2009; Alvarado, Ospina-Alvarado y García, 2012; Díaz-Gómez, 2021; González-Rey, 2004).

La investigación a la base del presente artículo ha dado un valor importante a la subjetividad política, dado que, como lo exponen Alvarado, Ospina-Alvarado y García (2012), ha sido una categoría de estudio que ha permitido reconocer a los niños y niñas como ciudadanos plenos que son más que sujetos de derechos, que tienen voz propia y expresiones particulares, que pueden ser distintas a aquellas que son reconocidas socialmente como válidas desde una visión adultocéntrica, la cual les sitúa, tradicionalmente, como actores en desarrollo que no han alcanzado su plenitud, dado que ésta solo será alcanzada en la adultez.

Desde la perspectiva Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008), la subjetividad política se entiende como la manera en la cual el sujeto reacciona ante el mundo de manera consciente, lo cual implica una especie de tramas que se derivan de la capacidad de los sujetos para ser autónomos sin desconocer la interdependencia que se tiene entre unos y otros, la posibilidad de reflexionar el impacto de los propios actos sobre las personas y en el escenario público, la habilidad de narrar la historia propia e identificar la incidencia de la relación con otros seres humanos y con lo otro, y, la toma de decisiones intencionada para propiciar el bienestar colectivo e individual.

Investigar sobre la subjetividad política de niños y niñas, como lo exponen Alvarado, Gómez, Ospina-Alvarado y Ospina (2014), y Díaz-Gómez, González-Rey y Arias (2017); implica reconocer que existen múltiples lenguajes que pueden ser mediados por la oralidad y la palabra, pero que, en el caso de niños y niñas, son lúdicos y diversos, lo cual invita a asumir nuevas lecturas creativas y divergentes que posibiliten una ampliación de las comprensiones de lo que narran ellos y ellas.



La subjetividad política, como se ha expuesto previamente, implica considerar el fortalecimiento de los potenciales del desarrollo humano alternativo propuestos por los Programas Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz y Convidarte para la Paz, como se ha argumentado en estudios previos (Alvarado, Ospina, Quintero, Luna, Ospina-Alvarado y Patiño, 2012; Ospina-Alvarado, 2020, 2022; Ospina-Alvarado, Loaiza y Alvarado, 2016; Ospina-Alvarado, Luna y Alvarado, 2021; Ospina-Ramírez y Ospina-Alvarado, 2017), el *potencial afectivo, de vida y del cuerpo* que se enfoca en el amor propio, el autorreconocimiento, el valor de la vida y el cuerpo y el afecto en las relaciones con otras y otros; el *potencial ético, espiritual y de cuidado de la naturaleza*, que posibilita a los sujetos ampliar su círculo ético o de importancia y relacionarse desde el genuino cuidado de la vida de los demás seres; el *potencial comunicativo, cognitivo y creativo para la transformación de conflictos*, que se enfoca en las prácticas relacionales, dialógicas, de comprensión de las demás personas y en crear nuevas posibilidades por medios pacíficos; el *potencial lúdico y de exploración*, que implica preguntarse por el porqué de los sucesos, explorar y relacionarse con el mundo; y el *potencial político*, que sitúa a los sujetos como lectores críticos de la realidad social, así como actores en su construcción.

En el potencial ético, es de destacar la importancia de la ampliación del círculo ético, lo cual se entiende como la capacidad de incluir, en la lectura ética, solidaria y compasiva de la realidad, a otras personas en su diversidad y a lo otro, como a la naturaleza y los demás seres vivos. La ampliación del círculo ético es una metáfora que se emplea para expresar la centralidad de que al ser humano le importe no sólo su propio bienestar y amplíe sus horizontes hacia todos los seres humanos y seres vivos, extendiéndose de manera compasiva por la vida y buscando el bienestar colectivo (Alvarado, Ospina, Quintero, Luna, Ospina-Alvarado y Patiño, 2012).



Método

La solidaridad lleva implícito el actuar al tratarse de una práctica relacional de reconocimiento y encuentro con la otredad, por tanto, su comprensión con un grupo de niños y niñas requirió situarlos en la posición protagónica de la investigación para develar las subjetividades e intersubjetividades constituidas a través de sus experiencias de vida. En concordancia, el proceso investigativo se realizó a partir de los fundamentos de la investigación cualitativa, enmarcada epistemológicamente en la articulación de la hermenéutica con la perspectiva crítica.

La hermenéutica, de acuerdo con Ricoeur (1996), posibilitó la interpretación del lenguaje en sus diferentes manifestaciones como elemento que otorga sentido a las experiencias. A través de la narrativa se propicia el establecimiento de vínculos y relacionamiento con los demás y se facilita la comprensión del mundo, aspecto fundamental en la presente investigación. A su vez, la perspectiva crítica dio paso a la apuesta transformadora y a las potencias generativas (Alvarado, Ospina-Alvarado, Sánchez-León. 2016) que posibilitan experimentar nuevas realidades. La puesta en diálogo de estas aproximaciones permitió responder a la intención comprensiva e interpretativa de la solidaridad desde los sentidos que le son otorgados por los niños y las niñas en el devenir cotidiano, hasta la acción transformadora de sus realidades sociales a través de sus narrativas.

Como método de investigación, se optó por la investigación acción participativa (IAP), entendiéndose como una práctica epistémica que se encuentra vinculada a las experiencias de vida, a la conciencia y a la capacidad de imaginar para transformar, toda vez que como proceso

investigativo-formativo da relevancia al mundo de la vida, al contexto, a los entornos y a las prácticas sociales que en él se desarrollan como lo plantea Ghiso (2014). A su vez, se introdujo en esta IAP un énfasis narrativo, al ser los relatos, actuaciones, sentidos y lenguajes los posibilitadores de resignificaciones y construcción de nuevas realidades. A partir de estos principios, los distintos encuentros fueron diseñados para propiciar en los niños y las niñas diversas formas de expresión, recurriendo al dibujo, la actuación y las narrativas, así como el involucramiento directo donde ellos y ellas realizaron aportes a través de la realización de entrevistas libres a sus agentes relacionales, generaron propuestas y llevaron a cabo acciones solidarias de acuerdo a sus propias subjetividades y vivencias.

Participantes del estudio

En el marco del estudio, se contó con la participación activa de 25 estudiantes del grado quinto de una institución educativa pública ubicada en la ciudad de Manizales (Colombia). En el proceso de selección de las y los participantes se tuvo en consideración los criterios de edad para el interés investigativo, así como la posibilidad de contar con un grupo diverso de 15 niños y 10 niñas entre 10 y 12 años, pertenecientes a diferentes contextos y estratos socioeconómicos, que se enmarcaron en los estratos 1, 2 y 3, según la clasificación colombiana.

En el transcurso de la investigación los niños y las niñas demostraron un compromiso notable colaborando activamente en la comprensión de la solidaridad. Su participación no solo se limitó a ser participantes, sino que a través de sus comprensiones y propuestas brindaron la posibilidad de investigar con ellas y ellos como coinvestigadores al participar y contribuir en el proceso de indagación sobre los sentidos de solidaridad entre sus agentes relacionales más próximos. También presentaron propuestas para llevar a cabo acciones de solidaridad. Esta dinámica permitió un mayor involucramiento y corresponsabilidad en el proceso.



Técnicas para la recolección de la información

La recolección de datos para el proyecto investigativo constó de cuatro momentos distribuidos en nueve talleres, los cuales fueron diseñados con objetivos que parten desde el diagnóstico de la concepción previa de solidaridad de los niños y las niñas, en un recorrido que permite co-construir nuevos sentidos a esta categoría y que se concluyó con la puesta en práctica a través de acciones solidarias propuestas por los niños y niñas.

Acudiendo a posibilidad que brindan los estudios sociales de retomar y asumir recursos de diferentes tipos de investigación que enriquecen el proceso, la IAP involucra el uso de teorías y métodos que sean apropiados para el objetivo del proceso de investigación (Greenwood, 2016), por tal motivo, se optó en un primer momento por la realización de entrevistas estructuradas y semiestructuradas que proporcionaron nuevas miradas y perspectivas con respecto a la solidaridad. Posteriormente, se abarcaron las fases de análisis y acción a través de momentos en los que los niños y las niñas, como coinvestigadores, planificaron y llevaron a cabo vivencias propias de acciones solidarias. En la etapa final, se contó con un enfoque micro etnográfico al posibilitar la visualización de las subjetividades y las formas de actuar del grupo hacia un compañero que se encontraba en la modalidad de escuela en casa, por medio de una actividad de encuentro presencial para compartir, lo cual contribuyó a su regreso al colegio para obtener su grado de básica primaria; así, se amplía el círculo de solidaridad. Desde su perspectiva interpretativa y énfasis en la comprensión de los significados (Geertz, 1973) permitió visibilizar los comportamientos de los niños y las niñas en diferentes escenarios.

Descripción de los momentos



El primer momento pretendió indagar por los sentidos que tienen los niños y niñas sobre la solidaridad, para lograrlo se realizó un taller donde cada participante relacionó la solidaridad con una palabra y un color, construyeron en conjunto, un mural que recogió todas estas significaciones. Posteriormente se realizó un dibujo con plena libertad para que los niños y las niñas representaran la solidaridad y dieran respuesta a algunas preguntas orientadoras para plasmar la interpretación de sus creaciones.

Un segundo momento tuvo por objetivo conocer las percepciones e ideas acerca de la solidaridad de los agentes relacionales de los niños y las niñas, con el fin de interpretar la socialización con respecto a este concepto. Bajo el rol de reporteros los niños y las niñas realizaron preguntas a sus seres cercanos que permitieran reconocer los sentidos de la solidaridad para ellos y ellas.

El tercer momento consistió en reflexionar sobre situaciones presentadas a través de cortos animados sobre la solidaridad y la importancia para su diario vivir. Este ejercicio permitió a los niños y niñas imaginar los sentimientos y emociones que podían atravesar los protagonistas de los videos, ponerse en su lugar y reconocer a través de estas experiencias la otredad. Para el cuarto momento se pretendió actuar en concordancia con las reflexiones realizadas sobre la solidaridad y llevar a cabo prácticas que dieran cuenta de ésta, por lo cual cada niño y niña realizó un acto solidario en sus entornos más próximos. Por último, entre todos y todas las participantes se elaboró una propuesta de acción solidaria que pudiera ser realizada como grupo para lograr una transformación en la vida de alguien.

Análisis y lectura de la información

Con el fin de realizar un análisis interpretativo detallado de las narraciones y relatos que dieran cuenta de los sentidos de las experiencias vividas por los y las participantes en torno a la



solidaridad, se realizó un análisis temático de narrativas que condujo a una doble interpretación. La primera, correspondió a la mirada subjetiva de los niños y las niñas acerca de las experiencias vividas en este recorrido. La segunda, se refirió a la interpretación hermenéutica realizada por las investigadoras de aquello manifestado (Riessman, 2008; Ospina-Alvarado, 2022). Así mismo, se imprimió un carácter de receptividad y sensibilidad a las narrativas, considerando también los factores contextuales para conectar los relatos a través de un enfoque crítico reflexivo (Tambouko, 2013).

En la realización de este análisis interpretativo se llevó a cabo la transcripción de lo manifestado por cada participante ante las diferentes propuestas orientadoras realizadas, después de la lectura rigurosa se realizó la clasificación de los relatos y, a partir de los puntos en común, se fueron agrupando hasta lograr construir las categorías que permitieron la comprensión del papel de la solidaridad en la subjetividad política de los niños y las niñas participantes. Para llevar a cabo la categorización, se utilizó una matriz de análisis temático de narrativas en la cual se distribuyeron los temas, subtemas y fragmentos de relatos correspondientes. Se hizo una interpretación de las narrativas y se establecieron diálogos con los aportes teóricos para hacer la discusión de los hallazgos (Ospina-Alvarado, 2022). Este ejercicio posibilitó la visión integral de los talleres, diálogos y narraciones como una guía que permitió generar tejidos relacionales de este recorrido subjetivo e intersubjetivo por la solidaridad.

Aspectos éticos del estudio

En consideración a los aspectos éticos asociados a la realización de una investigación con la participación de niños y niñas, se elaboró un consentimiento informado que contempló la intención investigativa y el interés de contar con su participación. Los cuidadores o representantes legales procedieron a firmar voluntariamente el consentimiento, especificaron su

autorización para la participación y el uso de las producciones de los niños y niñas. Asimismo, por solicitud expresa de los y las participantes, se utilizaron códigos para referirse a ellos y ellas en el contexto del estudio para garantizar el anonimato de los niños y niñas participantes en la investigación.

Resultados y hallazgos

A continuación, se presentan los hallazgos del estudio por medio de dos categorías retomadas de las narrativas más recurrentes y enfáticas encontradas en los relatos realizados por los niños y las niñas en el transcurrir de las actividades realizadas. La primera corresponde a la presencia de la ayuda que se presta ante una necesidad y la segunda a aquellos contextos donde los niños y las niñas encuentran y realizan las prácticas solidarias.

La solidaridad como un acto de ayuda frente a la necesidad

Durante el recorrido realizado, se observó que en las subjetividades de los niños y las niñas existe una notable semejanza entre solidaridad y ayuda. Sus narrativas, indicaron que esta ayuda cuenta con unas características específicas que la hacen particular y van más allá de la caridad, algunas de ellas son: el darme cuenta del otro, no esperar nada a cambio al momento de ayudar y aportar para que el otro supere una situación específica. Algunos relatos emitidos ante la pregunta *qué es la solidaridad* y que dan cuenta de esta interpretación son:

Niño 8: “Ayudar a las personas que necesitan y ayudar a un compañero con lo que no tiene, sí necesita ayuda que me lo pueda decir para ayudarlo”.

Niño 15: “Ayudar a las demás personas sin esperar nada a cambio, porque no sabemos cuándo lo necesitaremos”.

En estos fragmentos, el niño 8 pone en manifiesto la relación entre solidaridad y la confianza de contar con las demás personas en diversas situaciones, de manera que puedan

expresar su necesidad, al respecto Baier (1986, como se cita en Jurado, 2017) indica que la confianza más que una relación de obligación moral, es una relación que está presente en una ética basada en el cuidado y el amor que motiva a actuar. De igual manera se identificó la relación solidaridad - necesidad, concibiendo esta necesidad como una comparación subjetiva que pone en evidencia una brecha entre una situación deseada y la situación real (Moreno-Cámara et al., 2015). Mirar el rostro del otro y comprender en él sus necesidades, impulsa en los niños y las niñas el papel que pueden ejercer para modificar esas condiciones que se consideran carenciales, desiguales o que vulneran el estado del otro, reconociendo también que ellos y ellas podrían vivenciar esta misma condición. Los y las participantes percibieron la posibilidad de aportar su ayuda de manera desinteresada para que otras personas puedan gozar de condiciones más favorables:

Niño 17: “Compartir aquello que tenemos con otros a quienes les hace falta y gracias a ello contribuir a su bienestar y su calidad de vida”.

Niña 22: “Haz el bien sin importar a quién, siempre habrá alguien que necesite de ti hazlo sin esperar nada a cambio una simple ayuda puede causar una gran felicidad”.

Una forma de ayudar a los demás es compartir, como posibilidad de que la otra persona pueda conseguir aquello que le hace falta y que representa bienestar y felicidad.

Los niños y las niñas resaltan que el acto solidario y la ayuda desinteresada se dan en un contexto donde existe una necesidad, independientemente de quién sea la persona que requiere este apoyo. Algunas situaciones de necesidad que percibieron los niños y niñas y en las cuales ellos y ellas, de algún modo, podían intervenir mediante acciones como ayudar a pasar la calle a las personas de la tercera edad o con limitaciones físicas, encontrar un hogar para los animales abandonados, brindar alimentos a quien lo solicite. Los niños y las niñas mencionan como

condiciones que generan vulnerabilidad: el hambre, la discapacidad, la tercera edad y el no tener un hogar, tanto para los seres humanos como para los animales, lo cual da cuenta de la ampliación de su círculo ético (Alvarado, Ospina-Alvarado, Sánchez, Unda, Mayer, Llanos. 2015), pues no solo se interesan por sus pares, sus familiares o docentes, sino que se preocupan por aquello que les acontece a otros que son diferentes en edad e incluso en especie.

La Cotidianidad y la Comunidad: Entornos Donde Habita la Solidaridad

Si bien uno de los propósitos de la investigación incluye la categoría de la vida cotidiana, fueron las voces de los niños y las niñas que, de manera destacada, construyeron un tejido narrativo permanente y significativo al resaltar, incluso en ejercicios de reflexión e imaginación, el devenir de su vida diaria. Según autores como Ospina-Ramírez y Ospina-Alvarado (2017) el contexto de lo cotidiano atraviesa a los niños y las niñas, los cuales la interpretan y a partir de ella crean y transforman sus propias realidades y encuentran diversas formas de transformar una realidad dada por medio de acciones cercanas a ellas y ellos. En concordancia con lo dicho por los autores, los niños y niñas encuentran en sus entornos cotidianos como la familia, barrio y escuela, el espacio donde pueden habitar las prácticas solidarias. Algunos de los siguientes relatos, emergen de un ejercicio en donde los niños y niñas imaginaron una acción solidaria. Esta técnica posibilitó comprender que las narraciones de los niños y niñas dan cuenta de la importancia que tiene brindar ayuda en el contexto de lo cotidiano:

Niña 1: “Le puedo ayudar a mi hermano, le puedo ayudar a que aprenda a aprovechar las oportunidades”.

Niña 13: “Ayudar a hacer aseo en mi casa, porque trabajan todo el día y cuando llegan y la ven limpia y ordenada, pueden llegar a descansar”.



En estos relatos, los niños y las niñas identificaron en la cotidianidad de sus hogares, situaciones para ayudar y aportar en la construcción de realidades más favorables, como que la familia pueda aprovechar las oportunidades o que quienes trabajan tengan la posibilidad de descansar después del trabajo.

Por otra parte, los niños y niñas experimentan en el juego un espacio de socialización que les brinda la posibilidad de acercarse y establecer vínculos con el otro, aun si éste es desconocido o se presenta diferente. Autores como Gómez et al. (2013); Espinosa (2013); Ospina-Ramírez y Ospina-Alvarado (2017), concuerdan en sus hallazgos sobre la relevancia del juego como espacio de participación y autonomía, fundante de su subjetividad política que aporta en la construcción de relaciones con otras personas. En este sentido, emerge de los niños y niñas el deseo de restablecer el vínculo con un compañero de clase que se encontraba en escuela en casa. Los siguientes relatos, surgieron una tarde en la que se propició el espacio para realizar actividades recreativas con el fin de compartir con el compañero que se encontraba ausente del contexto escolar. Son manifestaciones que dan cuenta del sentir y de la importancia de restablecer vínculos con su amigo a través del juego.

Niña 19: “La verdad me sentí muy feliz, pues pude ver a mi compañero y a mis amigos. Me encantó todo, pero siento que me divertí mucho cuando estuve en el parque, porque estaba con mis amigos y me estaba divirtiendo”.

Niño 25: “Me sentí muy feliz, porque era como si «J» no se hubiera ido. Me gustó que «J» estaba muy feliz y eso me puso muy contento por compartir con él otra vez”.

Niño 4: “Me sentí feliz, porque estuve con mis compañeros jugando, porque son muy buenos amigos y también feliz porque me encontré con «J», un amigo muy especial para mí. Lo que más me gustó, fue compartir con un amigo muy especial para mí y mis



amigos, y cuando iba caminando con mis amigos vimos un animal que se llama cara cara”.

Niño 15: “Me sentí muy bien, ya que pude compartir con mi amigo, ya que no lo vemos hace mucho tiempo y entonces la pasé súper, todo lo que pasó entre ese compañero ya quedó en el pasado, lo más importante es que la pasamos bien”.

Estas narrativas muestran la capacidad afectiva de los niños y niñas para dar acogida a su compañero, así como la potencia que tiene el juego para generar vínculos. Por otro lado, visibiliza cómo las prácticas de socialización están relacionadas con las experiencias previas y las memorias. Al respecto Zemelman (1996) refiere que toda práctica social conecta pasado y futuro; en este sentido, se observa en el último relato, que el niño 15 trae al momento presente sus memorias del pasado, se reconcilia con ellas y abre la posibilidad de un futuro.

Finalmente, para Giraldo y Ruiz-Silva (2015) la práctica solidaria con un propósito común, permite dejar atrás el pensamiento de individuo y pensar en un actuar público donde el movimiento colectivo, logra transformaciones y cambios, lo que coincide con los aportes de Atehortúa et al. (2009); Bocchio y Villagran (2020) quienes exponen que la solidaridad se ve atravesada por un sentido colectivo que parte del individuo, pero desde una lectura sistémica del mundo, en la cual se reconoce como un actor clave para la creación de una realidad social. En consonancia con esta reflexión, los siguientes fragmentos muestran el potencial que tiene lo comunitario manifestado desde las voces de los niños, niñas y sus agentes relacionales, quienes reconocen la importancia de la unidad para responder con actos solidarios frente al rostro de los otros seres humanos y así generar entornos más justos y equitativos:

Niño 7: “Si todas las personas de una comunidad se unen para ayudar a alguien se pueden lograr grandes cosas”.



Niño 10: “Debemos tener empatía y ponernos en el lugar del otro, si todos ponemos un granito de arena podemos hacer que alguien salga de apuros y sin esperar nada a cambio”.

Estos relatos permiten ver la comprensión de la solidaridad tanto como la respuesta de un colectivo frente a situaciones específicas que son consideradas vulnerables, como un conjunto de acciones que se potencian cuando se dirigen hacia un objetivo común, lo cual requiere capacidad de agencia y cohesión entre los actores involucrados. De acuerdo con los planteamientos de Sierra (2022) y de Giraldo y Ruiz-Silva (2015), la generación de redes solidarias se basa en el reconocimiento de las capacidades de cada uno de sus participantes, quienes se unen para poner sus habilidades al servicio de causas con un mayor alcance.

Conclusiones y comentarios finales

La experiencia de la solidaridad como práctica relacional en niños y niñas se encuentra habitada, representada y vivida en prácticas simples de su vida cotidiana. Estas acciones se realizan con y para los agentes relacionales más próximos, en los entornos públicos y privados que les son familiares, conocidos y seguros. Sin embargo, ellos y ellas desde sus múltiples voces manifestaron que también, en su círculo ético, existe espacio para lo nuevo, el otro y lo otro (Alvarado, Ospina-Alvarado, Sánchez, Unda, Mayer & Llanos. 2015).

A través de la participación de los niños y las niñas en las prácticas solidarias propuestas en esta investigación, se adentraron gradualmente en nuevas realidades intersubjetivas que promueven el fortalecimiento de su potencial afectivo (Alvarado et al., 2015). Esta mediación incide en la expansión del campo de importancia de los niños y las niñas, por lo que es necesario el ejercicio constante y creativo de este tipo de prácticas relacionales.

Asimismo, este estudio permitió reconocer que los niños y niñas resignifican la realidad que les ha sido dada, propiciando desde sus propias voces espacios de socialización a favor de

causas que ellos y ellas consideran como justas, generando así nuevas realidades. De igual forma, los niños y las niñas identifican y reconocen en el rostro, lo que ellos y ellas comprenden como necesidad, ante lo cual responden de manera desinteresada, noble, empática y compasiva. Demuestran preocupación genuina a través de actos de cuidado que transmiten sentimientos de bienestar tanto para quien recibe la ayuda como para quien la ofrece. Es allí, donde se comprende que la existencia del otro y el encuentro relacional permiten que se construyan sus subjetividades.

A partir de esta investigación, se reconoce el potencial transformador que tienen los niños y niñas de cara al contexto de la vida cotidiana, para responder empáticamente ante el rostro de aquel o aquello que los interpela. La decisión de actuar solidariamente da cuenta de su posición como sujetos políticos en tanto propenden la expansión de su capacidad solidaria para sentir, proponer y actuar en beneficio de otro como un medio de transformación de realidades.

Para el contexto pedagógico puede ser pertinente abordar el concepto de solidaridad a partir de experiencias concretas desde la práctica con los niños y las niñas, en lugar de limitarse a su mera teorización como ha sido la tendencia tradicional en el entorno escolar. Apostar a escuchar y a vivir experiencias compartidas con los niños y las niñas, reconocer sus voces para comprender con ellos y ellas los sentidos de la solidaridad, lo cual favorece la construcción de un aprendizaje transformador. Se encuentra en la escuela el espacio propicio para promover actividades, reflexiones y encuentros con los niños y las niñas que permitan comprender la solidaridad, no como una cualidad de los seres humanos, sino como prácticas que requieren ser promovidas y cultivadas, tal como lo expresa Rorty (1991), “la solidaridad no se descubre, sino que se crea por medio de la reflexión” (p.18).

Se considera fundamental profundizar en futuros estudios en el desarrollo ético de los niños y niñas por medio de la estimulación de la capacidad imaginativa, que se traduce en el reconocimiento de la solidaridad a través de recursos estéticos como la literatura, la poesía y el cine. Al respecto Vásquez (2006) aporta que estas representaciones artísticas fortalecen la sensibilidad ante la presencia de todos los seres que habitan en el mundo. En este sentido se recomienda centrar el interés de próximas investigaciones en este campo, sobre cómo ampliar el alcance de este tipo de prácticas que se materialicen en el agenciamiento de la solidaridad en el contexto escolar.

Referencias

- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P. y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, 6(11), 19-43.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1669-32482008000200003
- Alvarado, S. V. & Ospina-Alvarado, M. C. (2009). Contexto teórico para la reflexión sobre la socialización política, en Tonon, G. (Comp.). (2009). *Comunidad, participación y socialización política*. Cap. 3. Pp. 41-60. Buenos Aires: Espacio editorial.
- Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C. y García, C. M. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1).
<https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/597>



- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Quintero, M., Luna, M. T., Ospina-Alvarado, M. C., & Patiño, J. A. (2012). *Las escuelas como territorios de paz. Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado*. Buenos Aires: CLACSO.
- Alvarado, S. V., Gómez, A., Ospina-Alvarado, M. C. y Ospina H. F. (2014). La hermenéutica ontológica política o hermenéutica performativa: una propuesta epistémica y metodológica. *Nómadas (Colombia) (40)*, 206-219. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105131005014.pdf>
- Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C., Sánchez, M. C., Unda, R., Mayer, L., & Llanos, D. (2015). Construcción social de la subjetividad política de niños y niñas en contexto de conflicto armado: acción colectiva en la escuela como alternativa de paz. *Socialización escolar: Procesos, experiencias y trayectos*, 101-122.
- Alvarado, S. A., Ospina-Alvarado, M. C. y Sánchez-León, M. C. (2016). Hermenéutica e Investigación Social: Narrativas generativas de paz, democracia y reconciliación. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 987-999. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2016000200008
- Atehortúa, R. K. J., Calderón-Gutiérrez, L. C., Colorado-Rendón, S. E. y Pino Rúa, Y. A. (2009). *La experiencia humana de la solidaridad en la constitución del sujeto político* [Tesis para obtener el título de Magister en Educación y Desarrollo Humano. Universidad de Manizales-CINDE]. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/1109>
- Bocchio, M. C. y Villagran, C. A. (2020). Regulación del espacio urbano, espacio escolar y dinámicas de solidaridad en la vida cotidiana. Estudios de caso en dos provincias argentinas. *Espacios en Blanco. Serie indagaciones*, 30(2), 91-100. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-94852020000200091&lng=es&tlng=es.

- De Zubiría, S. (2013). Hacia una visión no fundacionalista del concepto de solidaridad: liberalismo y solidaridad en Richard Rorty. *Revista de Estudios Sociales* (46), 31-42.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81528084004>
- Díaz-Gómez, Á., González-Rey, F. y Arias, A. M. (2017). Pensar el método en los procesos de investigación en subjetividad. *CES Psicología*, 10(1), 129-145.
<https://doi.org/10.21615/cesp.10.1.8>
- Díaz-Gómez, Á. (2021). *Subjetividad política. Entrevistas*. Editorial Aula de Humanidades.
 ISBN: 978-958-5111-85-1.
- Espinosa-Gómez, A. M. (2013). Configuración de la subjetividad en la primera infancia en un momento posmoderno. *Infancias imágenes*, 12(2), 18-28.
<https://geox.udistrital.edu.co/index.php/infancias/article/view/5446>
- Figueroa, M. (2007). Richard Rorty: idea y construcción pragmatista de la solidaridad. En M. Figueroa y D. Michelini (Comps.). *Filosofía y solidaridad: estudios sobre Apel, Rawls, Ricoeur, Lévinas, Dussel, Derrida, Rorty y Van Parijs*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Freire, P. (1985). *Reflexión crítica sobre las virtudes del educador* (Buenos Aires: Búsqueda).
- Geertz, C. (1973). *The Interpretation of Cultures*. Basic Books.
- Gergen, K. J., Diazgranados-Ferráns, S. y Estrada-Mesa, A. M. (2007). *Construccionismo social- aportes para el debate y la práctica*. Ediciones Universidad de los Andes.
- Giraldo-Giraldo, Y. N. y Ruiz-Silva, A. (2015). La comprensión de la solidaridad. Análisis de estudios empíricos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 609-625. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2015000200005

- Giraldo-Giraldo, Y.N. y Ruiz-Silva, A. (2019). *La solidaridad. Otra forma de ser joven en las comunas de Medellín*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Ghiso, A. M. (2014). Investigación Acción Participativa en la formación de sujetos pertinentes de estudios y acción. *Revista Trabajo Social* (18-19), 123-135.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/view/338233>
- Gómez, A. H. G., Duque, D. H., Posada, M. L. M. y Sánchez, R. A. G. (2013). El lugar de la moral en la construcción de la subjetividad política en niños y niñas de primera infancia. *Revista Controversia* (200), 111-159.
<https://revistacontroversia.com/index.php/controversia/article/view/80>
- González-Rey, F. (2004). *O social na psicologia e a psicologia social. A emergencia do sujeito*. Editorial Vozes.
- Greenwood, D. (2016). “Investigación Acción Pragmática.” En G. Damonte, y M. García. (Eds.). *La Investigación Acción Participativa: referente inspirador de investigación y docencia sobre el agua en América Latina. Serie Agua y Sociedad. 23(9), 26-40*. PUCP y Justicia Hídrica.
- Guattari, F. (1998). El nuevo paradigma estético. En D. F. Schmitman. (Coord.). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Paidós.
- Heller, A. (1972). *Historia y Vida Cotidiana. Aportación a la sociología socialista*. Grijalbo.
- Jurado, J. M. Q. (2017). La experiencia de confianza de los niños en proceso de educación musical: una relación del cuidado. *Revista Interamericana de Investigación Educación y Pedagogía RIIEP*, 10(2), 165-185.
- Lévinas, E. (2000). *La huella del otro*. Taurus.
- Mèlich, J. (2010). *Ética de la compasión*. Herder

Moreno-Cámara, S., Palomino-Moral, P. Á., Frías-Osuna, A. y Pino-Casado, R. D. (2015). En torno al concepto de necesidad. *Index de Enfermería*, 24(4), 236-239.

https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962015000300010

Ospina-Alvarado, M. C. (2020). *Niños y niñas en contexto de conflicto armado: de la victimización a narrativas que contribuyen a la construcción de paz* (tesis doctoral). Free University of Brussels/The Taos Institute, Ohio. EE. UU.

Ospina-Alvarado, M. C. (2022). *Salir adelante: Construcción relacional de subjetividades políticas de niños y niñas de la primera infancia cuyas familias provienen de contextos de conflicto armado*. Manizales: Fondo Editorial, Universidad de Manizales.

https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/2917/Construcci%C3%B3n%20Relacional%20de%20Subjetividades%20Pol%C3%ADticas%20de%20Ni%C3%B1os%20y%20Ni%C3%B1as%20-%20Versi%C3%B3n%20electr%C3%B3nica_compressed.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S.V., Carmona, J. A. y Arroyo, A. (2018). *Construcción Social de Niñas y Niños en Contextos de Conflicto Armado: Narrativas Generativas para la Construcción de Paz*. En Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S. V., Carmona, J. A., Arroyo, A. (Comp.). *Construcción Social de Niñas y Niños en Contextos de Conflicto Armado: Narrativas Generativas para la Construcción de Paz* Manizales: Editorial CINDE-Universidad de Manizales. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional-CINDE.

Ospina-Alvarado, M. C., Loaiza, J. A. y Alvarado, S. V. (2016). Potenciales de Paz. *Revista Internacional Magisterio educación y pedagogía. La escuela y la paz*, 81, agosto-septiembre 2016. Pp. 26-29. Magisterio Editorial.

- Ospina-Alvarado, M. C. Luna, M. T., & Alvarado, S. V. (2021). Salir adelante: subjetividades políticas en primera infancia y familias en el destierro. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 20(1), 1–25.
<https://doi.org/10.11600/rllcsnj.19.3.5012>
- Ospina-Alvarado, M. C., Varón Vega, V. y Cardona Salazar, L. M. (2020). Narrativas colectivas y memorias del conflicto armado colombiano: Sentidos y prácticas de abuelas y madres de niñas y niños de la primera infancia. *Interdisciplinaria*, 37(1), p. 275-292.
<http://dx.doi.org/10.16888/interd.2020.37.1.17>
- Ospina-Ramírez, D. A. y Ospina-Alvarado, M. C. (2017). Futuros posibles, el potencial creativo de niñas y niños para la construcción de paz. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 175-192.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2017000100011
- Ricœur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Siglo XXI.
- Riessman, C. K. (2008). *Narrative Methods for the Human Sciences*. Sage Publications.
- Rorty, R. (1991). *Contingencia, ironía y solidaridad*. Paidós
- Sierra, M. A. (2022). Solidaridad, territorio y aprendizaje colectivo en los conflictos urbanos: la Asamblea General de los Pueblos, Barrios, Colonias y Pedregales de Coyoacán. *Estudios demográficos y urbanos*, 37(2), 483-512. <https://doi.org/10.24201/edu.v37i2.2049>
- Tamboukou, M. (2013). A Foucauldian approach to narratives. In M. Andrews, C. Squire, y M. Tamboukou (Eds.). *Doing Narrative Research*. Sage Publications.
- Vásquez, A. (2006). Rorty: la realidad como narrativa exitosa y la filosofía como género literario. *Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 1(13), 5-23.



Zemelman, H. (1996). *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. Colegio de México.